ABAJO LA OMC
ARRIBA EL PODER POPULAR

MARABUNTA

INTRODUCCIÓN

La OMC se reúne en Argentina (por primera vez en Sudamérica y segunda en América Latina). Esto tiene un altísimo significado político por la fase de restructuración neoliberal que la región está viviendo y el momento represivo que estamos atravesando. Los grandes capitales, amparados por los países centrales en alianza con sus lacayos locales, quieren "tantear el terreno" para reconfigurar las condiciones de acumulación y explotación capitalista, desatando una nueva ola de saqueo y devastación de nuestros territorios, y restringiendo los más elementales derechos de las personas y los pueblos.

Cambiemos se presenta ante los países del Norte y los capitales transnacionales como "socio confiable", y a fin de lograr la tan mentada "lluvia de inversiones" da como garantía a las multinacionales el paquete de reformas devastadoras para la clase trabajadora en su conjunto, y una represión y militarización acordes, que "mantengan a raya" la protesta social. Así, es clave para Cambiemos pasar la OMC este año y el G20 en 2018 con la menor respuesta popular posible.

Frente a esta situación, entendemos que es responsabilidad de las organizaciones políticas y sociales anticapitalistas de Argentina y del continente, impulsar una respuesta de masas con la más amplia unidad de los sectores populares contra la OMC. Para dejar en claro que no puede haber paz social mientras un puñado rifa nuestros derechos y nuestra dignidad al mejor postor. Debemos asumir colectivamente la tarea de enfrentar esta nueva avanzada de la globalización capitalista desde una alternativa anticapitalista, antiimperialista, feminista y ecosocialista.

GÉNEROS

El sistema capitalista y patriarcal nos deja en una posición muy vulnerable a mujeres e integrantes del colectivo LGTBIQ. Las desigualdades frente a los varones se manifiestan de muchas formas, y el aspecto del trabajo no es la excepción. 7 de cada 10 personas pobres somos mujeres, por igual tarea ganamos menos, somos las que más sufrimos la precarización y la informalidad y, como si fuera poco, luego de la jornada laboral debemos ocuparnos de las tareas domésticas y el cuidado de niñxs y ancianxs.

La OMC es la cocina perfecta para concretar tratados que den las garantías de mayor rentabilidad para los capitales concentrados. No es casual que el paquete de reformas que busca aprobar el macrismo, en complicidad con el PJ, presenta peores condiciones para la clase trabajadora en su conjunto, y las mujeres en especial: mano de obra de mayor "vida útil" y más barata, que logra aumentar el margen de ganancia de las grandes empresas a nivel global. A su vez, las reformas depositan en el ámbito familiar tareas que antes eran remuneradas o garantizadas por el Estado.

En cuanto a la reforma laboral podemos mencionar que la cláusula de presentismo afecta particularmente a las mujeres encargadas de tareas de cuidado. Además, hay reducción en las licencias y, si bien la licencia de paternidad se amplía, sigue siendo insuficiente para el cuidado de unx recién nacidx.

Por otro lado, ante el avance del neoliberalismo, una mayor apertura de mercados tiene como consecuencia el cierre de puestos de trabajo y las consecuentes suspensiones y despidos. Éstos nos afectan primerio a trans, gays y lesbianas, que a su vez somos las ultimas en ser contratadas.

Para enfrentar este y todo tipo de violencia machista, para que el capitalismo y el patriarcado caigan juntos, es que nos organizamos en la Campaña contra las violencias hacia las Mujeres junto con un amplio arco de organizaciones. Estaremos participando del Foro feminista y en la Asamblea de mujeres, lesbianas, trans y travestis el día 11/12.

TRABAJO

Las grandes capitales buscan aumentar sus ganancias a costa de mayor explotación. Con esa perspectiva el Gobierno Nacional introdujo un proyecto de reforma laboral al Congreso, luego de negociar con sectores de la CGT una sus puntos centrales. Esa ley no agota las iniciativas flexibilizadoras, que son una búsqueda permanente del gobierno y los empresarios.

Buscan abaratar los salarios, generar formas de contratación lo más baratas posibles y sin responsabilidad legal por ellas. También quieren abaratar las indemnizaciones y facilitar los despidos. A la vez, quieren quitar posibilidades de reclamo ante los atropellos patronales, acotando vías legales, organización gremial de base, derecho a huelga, etc., y ganar más dominio sobre la disponibilidad de las y los trabajadores para el proceso productivo. Finalmente apuntan a llevar cada negociación al nivel más bajo posible, donde tienen más poder.

No se tratan de ideas nuevas, sino que vienen buscando implementarlas hace al menos 50 años. Lamentablemente, los avances no logran ser revertidos tampoco en momentos de mejoras económicas y sociales. Por ejemplo, durante la última década, donde no hubo cambios en la existencia de modalidades precarizadas que se habían implementado en los 90s, ni se avanzó en incorporar al trabajo formal a un tercio de las y los trabajadores que siguen en la ilegalidad.

Lo que ahora es novedoso es el impulso político que retoman en esta etapa. Ante esta situación, desde Marabunta y desde la Corriente Político Sindical Rompiendo Cadenas (que integramos con otras organizaciones), impulsamos la más amplia unidad de acción para enfrentar este plan flexibilizador. Al mismo tiempo, mantenemos la disputa por la existencia de organizaciones gremiales participativas, democráticas, combativas, y que también permitan disputar el sentido social del trabajo en cada sector.

BIENES COMUNES Y SOBERANÍA

Para Cambiemos es clave la atracción de inversiones del capital trasnacional en el sector extractivo, principalmente minero, hidrocarburífero y agroindustrial. Con el objetivo de entregar nuestros Bienes Comunes (ellxs dirían "recursos naturales") desde sus primeros días el gobierno profundizó la política extractivista, eliminando las retenciones de la minería y los productos agroindustriales, y sosteniendo los enormes márgenes de ganancia de las petroleras, a través de un tarifazo que afectó a todos los hogares del país.

En este esquema los acuerdos internacionales, como los que propicia la OMC, son claves para el avance trasnacional sobre los territorios, debido a que facilitan la inversión así como la impunidad de los impactos sociales y ambientales que estas empresas generan. Ante esto, junto con organizaciones indígenas, campesinas, de trabajadorxs, entre otras, levantamos las banderas de alternativas soberanas de los pueblos, de una construcción alternativa a la mercantilización de los territorios.

La Soberanía Alimentaria, por ejemplo, es la disputa por un nuevo modelo de producción y consumo de alimentos. En el mismo sentido, luchamos por una Soberanía Energética, poniendo el acento tanto las fuentes de origen de la energía y sus impactos, como hacia quién está orientado el consumo. Estas soberanías entienden a nuestras necesidades -alimenticias, energéticas- como Derechos Humanos y son el camino de construcción del Ecosocialismo, que busca la transformación radical del modelo social y productivo, a la par que es consciente de los límites que el mismo planeta nos impone.

Desde CAUCE CEN, Frente Arde Rojo, Tierra para Vivir, La Ciega y militantes territoriales, feministas y sindicales, dimos un paso más este año y conformamos la Corriente Social y Política Marabunta. Esta decisión se asienta sobre las bases de la práctica común que hemos construído durante estos años, en el marco del hoy Frente Social y Político La Brecha.

Esta nueva Corriente reúne a compañerxs de La Plata, Córdoba, Mendoza, Neuquén, Río Negro, Tucumán, CABA, GBA Zona Sur, GBA Zona Oeste y GBA Zona Norte clarificando nuestros horizontes estratégicos, lo que nos permite intervenir de forma más potente en la actual coyuntura política. A la vez, ponemos todos nuestros esfuerzos en la confluencia con toda la Nueva Izquierda para construir juntxs una alternativa política desde las bases. Un proyecto donde la construcción de poder popular, desde una perspectiva ecosocialista y feminista, avance hacia nuestra emancipación en tanto clase trabajadora.

Vamos recorriendo caminos cargados de luchas. Construimos experiencias en las facultades, en los barrios, en nuestros lugares de trabajo, en el ámbito de la cultura, en el plano de la comunicación, de los derechos humanos y las defensas populares, en el movimiento de géneros y disidencias, en la disputa por un hábitat digno. Nos encontramos en la calle, hermanadxs, juntxs y rebeldes, comprendiendo que nos fortalece una mirada integral y multisectorial de las luchas, que supere y nutra las organizaciones propias de cada sector. Este enfoque, además, recupera lo mejor de las tendencias del pueblo en lucha y organizado, en la larga historia de nuestra clase, en abierta disputa contra el capital, el heteropatriarcado y el saqueo.

CAUCE

la ciega

far

TIERRA PARA VIVIR

marabunta sindical

MARABUNTA

Convocamos a todas las organizaciones políticas, gremiales, sociales, feministas-LGBTIQ, migrantes, de pueblos indígenas y del campo popular en general, a repudiar la llegada de la OMC a la Argentina del 10 al 14 de diciembre y organizar la resistencia para la llegada del G-20 a fines de 2018.

Ante esta nueva avanzada de la globalización capitalista, hay que poner en pie una alternativa anticapitalista, antiimperialista, feminista y ecosocialista.

FUERA LA OMC

NO A LA REFORMAS LABORAL, PREVISIONAL, TRIBUTARIA Y EDUCATIVA

JUSTICIA POR SANTIAGO MALDONADO Y RAFAEL NAHUEL

MARABUNTA